

galera San Francisco; y fino, yria la Capitana delante, y seguiria Sã Francisco; seguirian ocho chalupas en dos esquadras, cõ los estrinques, hachas, clauos; y por Cabos los Capitanes Bartolome Garcia de Nodal, y Agustín Romanico; y de la infanteria el Alferéz Bartolome de Hortega, y por ayudante Alonso Cornejo, para que en disparando las piezas la Capitana, acometiessen a quemar los nauos que impidiessen la entrada del rio, y que desembarcassen docientos soldados, con los Capitanes Gaspar Gonçalez del Aguila, Martin de Ybarra, y Marcio con su compañía, y por Cabo el mismo Capitan Aguila, con orden, que en auiendo entrado en la barra, hiziesse lo posible para descomponer el artilleria enemiga, y las galeras consiguiessen con menos daño su fin. En pos de los docientos soldados seguiria el Maestre de Campo don Geronimo Agustín con seiscientos hombres a las galeras y chalupas para señorear ambas riberas del rio, la de Sale; y de Alarache, y desembarcando quando conuiniesse, seguirian las patronas de España y Portugal, con orden, q̄ si las de la vanguardia fuessen juntas, lo fuesen ellas; y si cõuiniesse boluer las proas contra la fortificaciõ de los Piratas, ò piezas de artilleria que tenian para guarda de la barra, lo hiziesse. Seguiria Sebastian Granero Teniente de General del artilleria, sacando la que fuesse me-

A nester para terror de los contrarios, y seguridad de los q̄ huuiesse tomado tierra, llevando dẽtro de los barcos poluora, balas, cuerda, carpinteros, gastadores, y albañiles. A los pertrechos, artilleria, y municiones han de seguir las galeras Toledana y Santiago de España y Portugal, para q̄ aseguren la gente q̄ ha de desembarcar, y artilleria que se ha de plantar. En este puesto yrà el Capitan General en vna chalupa, para que sepã todos en la parte donde està, y que ha de ver como cada vno cùplia con la obligaciõ de su valor y persona. El Capitan Christoual Lechuga yrà junto al General, y distribuyrà las ordenes conforme se le mandare; y para que en saliẽdo en tierra, reconocida su disposiciõ, pueda traçar, y cortar las trincheas, valiendose del Capitan, è Ingeniero militar Christoual de Rojas, y de otros. Seguirà el resto de la infanteria, desembarcando los pertrechos, artilleria, y gastadores.

Seguirian las galeras Coloma y Capitana de Portugal, q̄ llevaràn la retaguarda à cargo del Conde Delda. Yrian en pos desto los nauos, barcos de maderamen, clauaçõ, materiales, y otras cosas pertenecientes à fortificaciõ, y los q̄ lleuauã el bastimẽto; y en el entretãto que se acomete, el Almirante Miguel de Vidaçaua yrà con seis galeonçetes y otros barcos, a la buelta de la playa de Sale, a tocar arma cõ demostracion de querer desem-

desembarcar sin executallo, para diuertir y obligarles à que guardé sus casas, y no acudá al socorro de la Mamora. Tambien se acordò, que si el Duque de Fernáquina ocupasse el rio, desembarcasse la gente de guerra al pie de la montaña alta, poniendo las galeras de manera que asegurassé los lados, haciendo que passassen 200. hombres, que se desembarcarian en la parte de Alarache, a la de Sale, para que se hiziesse vn cuerpo toda la infanteria, q̄ lleuaria en sus mochilas vitualla para tres dias. Con este acuerdo, que se tomò en 1. de Agosto, partio el armada de la Bahía de Cadiz, con esperança cierta de boluer vencedores a los mares de su Patria.

A 2. de Agosto dieron la vista a Alarache, y la tuuieron los Moros de aquella costa. El dia siguiete se llegó sobre la Mamora, dando fondo a menos de vna legua, por no auer marea, hallarõ furtos tres nauios de guerra de los Estados de Holanda; su General batio el estandarte, y hizo las saluas y cortesias que deuia. Supose del, q̄ auia 15. nauios en el puerto, y que le auia embiado a dezir los Piratas, que el dia siguiente estauan resueltos de pelear con el, auergõçados de q̄ tuuiesse cerrado el passo a su salida. Esperaua este Holandes respuesta de vnas cartas del Conde Mauricio, q̄ auia embiado al Rey Muley Zidá, pidiéndole fauor y contentimiêto para ocupar el puerto.

Tratose de desembarcar la gen-

A te, y que el Almirante Vidaçaua se arrimasse, y tocasse al arma en la ciudad de Sale.

B El dia de S. Domingo se supo, q̄ el enemigo auia cerrado la barra con tres nauios, q̄ los echarõ a fondo, plantando su artilleria en quatro partes, tres a la banda de Sale, sobre la misma barra, y vna en el fuerte que hizierõ en el de Alarache. El tiempo se mostrò contrario, y no dio lugar para inuestir con el puerto, y crecia el rezelo de no salir con la empresa, viendo llegar por momentos multitud de enemigos cõuocados de toda la cercania. Mas como Dios encamina ua la empresa, todo se trocò en vn instante, mostrandose fauorable a nuestro intento.

D Martes dia de N. Señora de las Nieves abonanzò la mar, y se hizieron diligencias para reconocer la playa y barra. Encargòse lo de la parte de Alarache al Capitan Iusepe de Mena; hallò fondo a 200. passos donde no auia noticia q̄ nadie se huuiesse desembarcado; reconoció el lugar, y propuso, que alli se podia auenturar la gente con riesgo de alguna della. Tomòse su parecer, y al mismo punto se acometio con tanta priessa, que en vn momento desembarcaron 2000. Españoles, con perdida de vno solo. En esta ocasion se señalaron mucho el Maestre de Campo don Geronimo Agustín, y el Capitan Lechuga. Los primeros que pusieron el pie en tierra, fueron, el Capitan de mar

Bartolome Garcia de Nodal, Iusepe de Mena, y dō Firmin de Lodosfa; y la primera bandera don Carlos de Ybarra y su persona. En este tiépo el Conde Delda, y Duque de Fernandina pusieron las popas de sus galeras tan en tierra, que con su artilleria barrieron toda la playa y Moros de a cauallo, con que dieron lugar à que se formasse el esquadron, y con ello se tuuo el negocio por acabado. Fue marchando el esquadron volante a la buelta del fuerte, y con poca defensa de los enemigos le ocuparon. Los Capitanes don Carlos de Ybarra, y Gaspar Gonçalez fueron con sus compañías en la vanguardia, y el primero que se arrojò dentro, dizé que fue el Capitan Pedro Gorreta, entretenido en la armada; ganaronse tres piezas que las dexò el Pirata mal clauadas; que el Capitã Mena se aprovechò luego dellas, tirando a los Moros de a cauallo, que estauan de la otra parte del rio. En la misma hora, como si lo vno fuera a vista de lo otro, se hundia de artilleria Sale, de la que disparaua el Almirãte Vidaçaua. Al anoche- cer desampararon los Moros las trincheas y artilleria, quemando cinco nauios, para que en nada hallassen presa los nuestros. El dia siguiente, que fue de la Transfiguracion, y à seis de Agosto, se tomò la possession del puerto, entrando en la vanguardia el Duque de Fernandina cō las galeras de España, y la retaguardia el Conde Delda

A con las de Portugal, cō mas de 50. nauios redondos, entre medianos y pequeños. Hallarõse dentro del rio diez baxeles de los enemigos con algunas mercaderias de poco precio, q̄ no pudierõ quemar. Ocupose la montaña q̄ cae hàzia Sale, q̄ es la mayor eminècia, donde la misma tarde se abrierõ trincheas para cubrir la gête, y se eligio sitio para la fortificaciõ, desde dõde se guarda la entrada dela barra, y surgidero. El puerto es bueno y abrigado; la barra tiene ocho codos de agua de pleamar, q̄ no es bastãte para galeones grandes. Pueden entrar nauios de 300. toneladas, y vrcas de mas de 400. Este dia se dixò Missa en la playa, dãdo gracias a la Magestad diuina por tã señalado beneficio, y por q̄ ha sido seruido q̄ los estandartes de su Cruz y nõbre se ayã plantado en aquellas regiones profanadas cō la perfidia del engañador Mahoma, y de otros sectarios enemigos dela Fè, q̄ hallauan seguridad y acogida en aquel puerto. Don Luis Faxardo, dexãdo las cosas en estado conueniẽte para defensa del puerto, boluio a España, dandole el parabien desta ganancia los mares que yua surcando con su armada.

¶ En el año 1618. Gõçalo de Solis Holguin, natural de Caceres, dio principio a la cõquista de los Torococies, pueblos Indios. El primer Indio, a quiẽ Dios alúbrò para que fuesse Christiano, se llamò Bartolome, por auer sido su conuersion en tal dia.

VITORIAS POR LA MAR.

EN El mar han deshecho sus Capitanes armadas poderosas enemigas. Referirè las notables, que todas no puede ser; para que se conozcá los fauores que da el Cielo à estas Coronas Catolicas.

En el año 1601. el Adelantado de Castilla don Martin de Padilla Capitan general de las galeras de España descubrio con su galera Real vna armada de cinco nauios de Piratas Franceses cerca de la Rocheta en la costa de Malaga, y auiendo disparado vn tiro, para q̄ reconociesen el estandarte Real, en vez de responder como amigos, se pusieron en forma de batalla. El Adelantado tenia las demas galeras algo distantes, haziendo prouision de lo que era menester, acometio con su galera, y de los cinco nauios enemigos echò los dos à fondo, y tomò los 3. cõ ayuda de dos galeras que llegaron al socorro.

En el año 1604. el Marques de Santacruz, General de la escuadra de las galeras de Napoles, acõpañado de don Alonso, don Diego, y don Geronymo Pimentel, valerosos Capitanes, acometierõ à Estancho, desmantelaronle, prèdieron 500. Turcos, y gran presa de esmeraldas, que se repartieron entre Reyes, Principes y Potentados, mostrando con la dadiua la riqueza de la presa.

En el mismo año los mismos

A Capitanes desmantelaron à Ispli, lugar de la costa de Leuante.

En el año 1605. los mismos Capitanes ganaron a Durazo en la Albania, deshizieron el fuerte, y pusieron en esclauitud 800. Turcos.

En el mismo año don Luys Faxardo rindio en las Salinas de Araya diez y nueue nauios de Holandeses, y los quemò, y degollò a sus Capitanes y gète, y ahorcò a vno que se intitulaua Principe de las Salinas. Y el mismo don Luys el año siguiente quemò el Almiranta de Holanda.

C En el año 1609. el mismo don Luys Faxardo, salio a 14. de Junio de la Bahia de Cadiz con doze nauios bien artillados, y guarnecidos de gète, corrio las costas amigas, dio fondo en Maçalquiuir de Oran. Tuuo auiso que en la Isla de los Alimaques estaua vn nauio de enemigos cargado de ricas mercaderias: dio sobre el, ganòle: era de Iudios y Ingleses: el nauio se lleuò a Oran, y el despojo se repartio entre la gente. Pafsò adelante con animo de poner fuego à 8. baxeles, y 2. galeras, que estauan en el muelle de Argel, sintio dificultad en la entrada, y dando velas nauegò al puerto de la Goleta, donde se aprestaua vna armada de Turcos para salir a robar las costas de nuestros mares, entrò en su Bahia, y a pesar del fuerte, que sin daño de la armada Christiana disparò

parò su artilleria, puso fuego à 21. A nauios, à vna galera, y tomò dos. Mataron 280. piratas, y 200. quedaron mal heridos. A la fama del daño llegò con grã focorro el Virrey de Tunez, y se vierõ en la marina mas de 200. Moros, en que el artilleria de nuestra armada hizo grandes efectos; murieron 500. Moros, y quedaron heridos grande numero, y de los nuestros 40. A 31. de Julio descubrio la armada vn nauio de Turcos, que venia derecho a meterse en la Bahia, los Turcos ocupados del temor saltaron en tierra, dexando en el 40. prisioneros Franceses, q̃ don Luis mandò se les diese libertad. De los Turcos murieron 12 prendieron 7. con perdida de 3. soldados. Los nuestros hizierõ presa en alfanes, mosquetes, y en otras cosas de precio. Descubrieron otro nauio, y temerosos de dar en manos de la armada, le barrenaron, y la gente saltò en tierra; entròse, y hallòse en el gran riqueza. Todos estos nauios que se ganaron y quemarõ, eran de piratas de diferentes naciones, que tienen por exercicio robar, è impedir el passo de nuestras nauegaciones. El General mandò se fuesse de su parte con vndera de paz a tratar de rescate de los Turcos. Los de tierra enarbolaron otra; y auiendofeles notificado de vna y otra parte, se dieron rehenes, concertòse el rescate de los Turcos en dos mil zequies de oro, y acabado el trato se batieron vanderas, cessarõ las treguas,

A y quedaron enemigos como de antes. Boluio el General cõ su armada à los mares de España rico, vitorioso, y prospero, quedando la costa de Africa castigada, conociendo cõ su daño el poder de las armas vencedoras.

B En el año 1611. tomò dõ Iuan Faxardo en el Cabo de san Vicente dos nauios de piratas Rocheleses con gran presa, sin otros vasos menores que tomò a los Turcos en el paraje de Cicimbra.

C En el mismo año el Gouvernador Pedro de Lara entrò con algunos nauios en el mar de Berberia, y llegò junto a Sale, mas adelante del puerto de la Mamora, y encontrò con dos nauios en que yua la recamara del Rey Zidan de Marruecos, y auiendo peleado cõ ellos, los rindio, y hallò entre otras cosas preciosas mas de 3000. cuerpos de libros en lengua Arabe, de Medicina, Filosofia, buen gouerno; y algunos de explicaciones sobre el Alcoran. El Rey Zidan tuvo esta perdida por la mayor, y ofrecio al Rey Filipe III. grande suma de oro por el rescate della. La respuesta fue, que diese todos los esclauos Chrittianos q̃ se hallassen en sus Reynos. El Moro venia en ello, si las guerras ciuiles q̃ traia con vn Morabito rebelde, y con su sobrino Muley Xequé, dieran lugar à ello. Y viendo su Magestad, que el intento de su piedad no llegaua à tener efecto, mandò llevar la libreria al Conuento de san Lorenço el Real.

En el año 1612. el Marques de Santacruz, acompañado de don Diego, don Geronymo, y dō Manuel Pimentel, y de don Gonçalo de Cordoua acometio el puerto de la Goleta, y à vista del enemigo pusierō fuego à 11. baxeles, que se aprestauan para salir à robar las costas de Italia y España, sin recibir vn solo daño, tomando al salir del puerto vn bergantin con gente y mercaderias. Y en el mismo año pusieron a saco a la Isla de los Querquenes, y en esclauitud mas de 700. almas, y no dexarō en ella cosa viua.

En los mares de Italia serà para siempre celebre la vitoria que se ganò de los Turcos, sièdo Virrey de Sicilia don Pedro Giron Duque de Ossuna. Embiò vna esquadra de 8. galeras à saquear y quemar à Chircheli, lugar en la costa de Berberia. Tomòse, y degollarō en el 800. Turcos. Ganòse el artilleria, y estandartes del Castillo, y truxeron en prision al Governador de la tierra. Aprestò la misma esquadra, y nombrò por Capitan general a don Octauio de Aragō, platico, y gran marinero. Passò à Levante. Tuuo auiso de que salia el armada Turquesca; en el camino prendio vn baxel, que venia de Modon cargado de ropa, y de algunos esclauos que se embiaron a Palermo. Prosiguio su viaje; tuuo nueua que cerca de Naquena y Xamo andauan 10. galeras; resoluió de encōtrarlas el dia de la Degollacion de san Iuan, año 1613. y

A respondió la fortuna à la determinacion; rindio en vna hora la Capitana y seys galeras de fanal. Las tres viendo el peligro de las compañeras boluieron el rostro a los mares de Constantinopla, estimando en mas la vida q̄ la fama. Degollaron 400. Turcos, diose libertad à 1200. Christianos, pusierōse en prision 600. Turcos. Murio Sinan Baxà General de la esquadra, à quien el gran Turco auia dado su estandarte, por auer sido Comitre Real en la batalla de Lepanto. Fue tambiē prisionero Mahamet Bey de Alexandria, hijo de Aly Baxà, el que mandaua el armada del Turco en la batalla naual; dos mugeres suyas, y 60. Turcos de rescate. Murieron de los nuestros seys, y heridos 30. y lo que tuuo de grande esta faccion, fue auerse acometido y vencido a la cara del armada Turquesca, y traydo en saluo las galeras enemigas, saliendo 33. del Turco reforçadas a socorrer las vencidas. Las nuestras llegaron a la vista de Palermo, dōde se leuantò tal tormenta, qual nunca vieron aquellos mares. Salio a la marina el Virrey acompañado del Cardenal Iuanetin Doria Arçobispo de Palermo, que mandò llamar à fray Inocencio Religioso lego del Orden de san Francisco, persona de notable aprouacion. El Arçobispo le dio sus vezes, y mandò conjurasse el mar; y despues de auer estado vn rato en oracion, al mesmo punto que començò a bendezir las aguas, se trocaron

trocaron los vientos de cōtrarios en fauorables, y la tormenta en bonança, llegando la esquadra y pressa à tomar tierra en la ribera amiga, con aclamacion de la ciudad de Palermo, q̄ recibio al General con toda la Clerecia, y Religiones, formando vn triunfo a la costumbre Romana, lleuado a los vitoriosos, y à los vencidos delante, y llegando à la Iglesia Arçobispal, se dieron gracias por las misericordias recebidas de la diuina mano, quedando con este hecho en Leuante y Berberia el Estádar te de la Magestad de España con la gloria que merece su grandeza. Deziame dō Otauio, que su Magestad Catolica, estimado este seruicio, y agradeciendole, le auia dado las gracias con palabras llenas de amor y clemencia. Irritado el Turco de ver vltrajada tantas vezes su potēcia, escriuio a sus ciudades (vi la copia de la carta) prouocando a sus vassallos a la vengança de tan notorios agrauios, mandando aprestar lo luzido de su gente, y fabricar nuevas galeras y vasos, con animo de acometer al Reyno de Sicilia, haziendo merced a los que se alistassen para la empresa, de las haciendas y bienes de aquel Reyno, solicitando la voluntad de los suyos con la codicia de las riquezas ajenas.

El mismo don Otauio, baxando a los mares de Valēcia, rindio vna galeota, dos factias, tres barcos grandes, quatro fragatas de Moros, y tuuo batalla con ocho

A nauios de guerra de Moriscos renegados, de los que fueron expelidos de España, peleando con porfia por espacio de nueue horas; vécio, y dio libertad a treinta y quatro Christianos. Su Capitan Leccano, en los mismos mares rindio vn nauio de Moros, dexando con esta vitoria aquellas costas, y mares en tranquilidad y sosiego.

B En el año 1614. el Principe Filiberto, General de la mar, passò a Italia, por auer baxado el Turco con su armada, y echado dos vezes gente en la Isla de Malta. Como llegò a Mecina, desseando tener nueua del viaje que auia hecho, acordò de embiar à Leuante a tomar lengua del paraje en que se hallaua el enemigo, y nombrò para ello a don Diego Pimentel Teniente del Marques de Santa cruz en la esquadra de Sicilia, y señalò para que hiziesse el viaje la galera Patrona de la esquadra de Napoles, y la Escalona de Sicilia. Los Capitanes destas galeras eran, Hernádo Bermudez y Martin de Garay. Y los de la infanteria, Antonio de Paredes y dō Antonio Flores de Azebedo. La orden que se le dio, fue, q̄ con la mayor priessa que pudiesse, caminasse, porque cō su auiso y buelta saldría el armada, que constaua de ochenta galeras. Tambien se le dio otra, que embiasse vna faluca al Zante, Isla de los Venecianos, y con la nueua que hallasse, si fuese fresca, boluiesse; y sino, passasse a la Isla de Prodano, donde estaria

ria vn dia esperando si passaua al gú baxel, que le dixesse lo cierto: don Diego manifestò a los Capitanes el orden que lleuaua, y acordò lo conuiniente, afsi para nauagar, como en la ocasion de pelear si la huuiesse. Y les dixo, que si encontraua dos galeras, las acometeria; y si tres, lo mismo; y si quatro, recibiria la caça, y las acometeria; y en auiedo hecho aguada se engolfò desde Calabria, y descubrio las Islas del Zante y Cefalonia: amaynò por no ser descubierta, y encontrò con vn baxel de Venecianos, que auia salido del Zante, y dio nueua que la armada estaua en Posaua, puerto del Arcipiélago; prosiguió su viaje, y llegando muy cerca de tierra a media noche, embiò al Capitán Simon Costa con vna barca, a tomar noticia de lo que le importaua, retirandose don Diego entre las Islas del Zante y la Stanfalida. Boluio el Capitan con algo de lo que se desseaua; tomose vn baxel de Griegos, que yua del Zante a Levante; y porque no diessse nueua de sus galeras, le traxo consigo: certificòse que el enemigo estaua en Posaua, y en Nauarino dos galeras que yuan a la costa de Calabria a tomar lengua de nuestra armada, partiò a la buelta de Prodano, distante de Nauarino tres leguas, y embiò de noche vna barca, hasta la boca del mismo puerto cõ persona platica en las lenguas Griega y Turca, con auiso, que si las guardas preguntassen de donde

A venian, respondiessse que de Codon, ò Moron; que entrassen dentro del puerto, y viesse si estauan las dos galeras en el; y si no, se certificassen dõde. Tuuo auiso de todo, y estando en la Isla de Prodano, vno de los que auia echado en tierra, vino corriendo a pedirle albricias de que venian las galeras: dioselas, y mandò al Capitan Costa y a vn piloto, que se certificassen dello, y en que distancia estarian, diose orden para pelear con ellas, y mandò, que su galera arbolasse estandarte de Capitana, y la otra de Patrona, para defanimar al enemigo: boluio el Capitan, y piloto, y asseguraron que venia a dar fondo a la Isla, y que estauan en distancia de vna milla: dõ Diego esperò que diessen fondo, por no auenturar la presa, y esperòles con las armas y remos en la mano; y quando le parecio que auian dado fondo, fue a la buelta dellas; y en descubriendole, temeroso el enemigo de lo que venia sobre el, començò a çarpar; y viendo que se le poniã en huyda, hizo fuerça con su galera; y al tiempo de embestir con la galera que le tocava, se le puso la otra, de manera que cõ la artilleria que disparò de la fuya, rompio a la contraria los amantes de la entena, y cayendo la embaraçò de tal modo, que aunque los Turcos se defendierõ con valor y enojo, la rindio en menos de vna hora, y socorrio a la de Sicilia q̄ peleaua cõ la fuya; con que tuuo fin el guerrear, y la presa,

presa, poniéndolo en libertad à 400. Christianos, y en esclauitud 300. Turcos. Eran estas dos galeras las Capitanas de Alexandria y Damiatá. Algunos de los Christianos esclauos que se desherraron quando andaua la batalla, dándole el parabien, le dixerón, que aunque auian sido dichosos en tener libertad por el valor de su brazo, certificauan que no la conseguirian, y que antes de pocas horas la boluerian à perder, por estar el armada en Nauarino con setenta y dos galeras, y que tenian otras en guarda. Mandòles callar, porque la gente no se apocasse de animo. Y con mucha breuedad mandò salir de la Isla para caminar à Italia, con orden, que la de Sicilia diese cabo a la que auia tomado, y la que don Diego rindio à la de Sicilia, y el a todas. Al punto que salian de la Isla, oyeron que en Nauarino disparauan artilleria, y descubrieron en la costa mucha gente de a cauallo, y tres galeras que venian à la vengança. Don Diego començò a tomar la caça. Y acercandose el enemigo, nuestra gente le apretaua, en que dexasse la que traia remolcada, y se saluasse: prometio que lo haria, quando la necesidad le pudiesse en mas aprieto. Y que no era buen consejo dexar lo que se auia ganado cõ tanta reputacion. Y porfiando que vendrian à fauor de las tres otras, y todo se perderia, que el temor es gran persona de multiplicar los numeros: boluie-

A ron à requerirle; fofsegoles, certificando, que cuydaua de lo que mas conuenia. Y mandò que no se cortasse el cabo; y que si alguno lo intentasse, le daria de elto-cadas; mostrandoles, que las galeras ya no se llegauan tanto: asseguraronse, y dierõ gracias à Dios por el suceso. Y no auiendo tenido viento, sino mar gruesa, vino tan fauorable, que hizo a la vela, y el enemigo descõfiado de poderle dar alcance, boluio cantado, y corrido al puerto de Nauarino. Los nuestros prosiguieron su viaje, y aquel dia al començar de la noche se hallaron cien millas distantes de adonde se auia peleado; y considerando que el enemigo auia de venir en busca suya (como lo hizo con ocho galeras) torcio el camino, no viniendo a tierra de Christianos, sino hàzia Berberia. Y en viendose descaminado de donde le podian topar, boluio a los mares de Sicilia, tomando tierra en el canal de Malta. Llegò a Mecina, donde daua cuydado su tardança. Quando el Principe, y el Virrey Duque de Osuna, y los demas Generales de las esquadras entendieron el suceso, acordaron se solenizasse el dia, y que fuesse honrado como lo merecian el valor y prudencia militar de su persona. Salio el Marques de Santa-Cruz à recibirle, y le saludò con la Capitana, y con los demas baxeles de su esquadra, acordando boluiesen al puerto, para que don Diego entrasse solo
con

con las fuyas, y con las dos rendidas, salieron los demas Generales, y el Virrey a darle la norabuena, y entraron juntos en la galera de don Diego en el puerto, estando lle- no el mar de baxeles, y sus riberas de esquadrones formados q̄ salu- daron al vécedor, y lo mismo los castillos con falua Real, antes que don Diego hiziesse las que deuia. Traia las dos galeras dadas cabo por las popas, y los estandartes dellas pendientes de la popa de su galera, que arrastrauan en el agua, y los trofeos de gallardetes y flamulas, pueſtos al reues como vencidos. En descubriendole la galera Real, batio las tiendas, para ver la entrada de vn Capitan, que con sus propios hechos se ha- zia mas conocido en el Imperio de su Rey, y famoso en el de sus enemigos. Entrò escaramuçando con la mosqueteria y arcabuzeria: los Christianos que auian te- nido libertad, con lagrimas de ale- gria celebrauan el nombre de su libertador. Llegò a la Real, y sa- ludòla, que respondió haziendo- le grande honor. Desembarcò pa- ra visitar al Principe; lleuaronle en medio el Virrey, y Marques de Santa Cruz, acompañados de tanta multitud, que parecia innu- merable. El Principe le salio a re- cebir con demostraciones de ex- traordinaria cortesía. Dióle cuen- ta, y a los demas Generales de su viaje y fortuna. Y aquel Sena- do grauissimo de varones mili- tares, alabando el suceso, mos-

A traron, era el mayor que se auia visto en el mar, ponderando, que con dos galeras ordinarias, sete- cientas millas de su armada, a la vista del enemigo, enuestir dos Capitanas, rendirlas, y traerlas, dandole caça otras tres; no auer querido dexar la que tanto estor- uo le causaua, guiar con tan bue- na marineria el viaje, que las es- quadras del contrario no le pu- diessen topar, eran cosas no in- tentadas, ni sabidas por historia; así honraron con palabras de tã- ta ponderacion al vencedor, te- niendole por benemerito de nue- uas honras y premios. El Princi- pe Filiberto le dio las dos gale- ras, honrando con la presa el va- lor del Capitan. Sin este seruicio ha hecho don Diego muchos en mar y tierra, con que merecio ser Capitan general de las galeras de Sicilia, y en este año lo es de las ga- leras de Napoles.

D Otra notable vitoria (llame- mosla Prodigiosa) que ganaron las armas del Rey Filipe a la po- tencia Otomana en el año 1616. en vna batalla naual, que durò desde catorze de Iulio, hasta a 16. del mismo, peleando cinco galeo- nes, y vn patache, que salieron de Sicilia cótra cincuenta y cinco ga- leras del Turco sobre el cabo de Celidonia en la costa de Carama- nia. Don Pedro Giron Duque de Ossuna Virrey de Sicilia, tuuo au- so que el gran Turco ponía en or- den 100. galeras, para baxar con ellas sobre las costas de Sicilia, y

Calabria, y executar los daños que pudiesse, irritado de los que auia recebido en los años passados de las galeras de España. Dixo à su General con palabras de aspereza, entregandole el estandarte, y su luna, que si no tomaua satisfacion de lo perdido, y boluia à poner en credito su grandeza, le cortaria la cabeça. Por este tiempo tenia el Rey Catolico ocupadas sus armas en muchas partes, acudiendo al focorro de la Christianidad, y bien general de Europa. Resoluió el Duque embiar los galeones a Leuante, para diuertir la resolucion del Turco. Mandò al Capitan Francisco de Ribera natural de Toledo, que le nombrò por Cabo, se apretasse para hazer esta jornada: encargò el Duque al Alferez Serrano el Almiranta, que lleuaua 34. pieças de bronce. Al Alferez Inigo de Vrquiza la Vrca santa Maria de Buenauentura, que lleuaua 27. pieças. Al Alferez Valmaseda la nao Catharina, que lleuaua 34. Al Alferez don Iuan de Cereceda el galeon san Iuan Baptista, que lleuaua 30. pieças. Al Alferez Gararra el patache Sãtiago, que lleuaua catorze. Nuestra Señora de la Concepcion la Capitana con 52. pieças de batar, sin los pedreros. En estos baxeles yuan mil mosqueteros Españoles, y entre marineros, artilleros, y gête de cabo 600. hombres, con bastimento y municion para seys meses; y estando de partida en el puerto de la ciudad de Tra-

pana, juzgando el Duque ser la jornada del seruicio de Dios, y de su Rey, fue en romeria a nuestra Señora de la Anunciada, que està muy cerca de Trapania; ofreciòla quatro vestidos de brocado, y dos coronas de oro de grã precio. Hizo vna platica al Capitã Ribera, y à los Alferez, poniendoles delante la importancia de la empresa, reputaciõ de las armas de su Rey, y honra de ser Españoles, respondiendo con la obligacion de quiẽ eran, y del honor de la patria; ofreciòles premios en nombre de su Rey. Dieron velas à 2. de Iunio; llegaron a los 13. al cabo de Celi-donia, en este tiempo tomarõ 16. caramuçales cargados de mucha mercaderia; fue caminando en busca de vn Cofario renegado Ingles, que auia hecho grandes daños. A los 21. llegò a las Salinas, en su puerto estauan 10. baxeles, batallò vna hora con ellos; deshizo algunos, y derribò el artilleria cõ muerte de mucha gête, sin recibir su esquadra vn solo daño: al salir del puerto tomò vna barca, q̃ dio lengua, q̃ el Cofario estaua en Famagosta; partio en busca suya. A 23. en el camino puso fuego a 2. caramuçales. A 24. tomò tres barcos con personas de rescate. A 29. tomò dos barcas. En este paraje tuuo el Governador de Cypre auiso de nuestra esquadra, dio cuenta al General del armada Turquesca, y de los daños que resultauan de allegar aquellos mares; entrò en consejo el Capitan Ribera,

ra, manifestó el orden que lleuaua de pelear con el armada enemiga; corriessse aquellos mares y golfos, prendiessse y abrafassse quanto encótrassse en ellos, para irritar el poderio del Turco, q̄ viniessse en busca suya con la indignacion del daño, viendo menoscabada la soberuia de su nombre; y q̄ pocos baxeles osassen tan libreméte oponer-se a la pujança de sus alfanjes y lunas. Resultó del Consejo que esperassen, y acometiesssen el caso. A primero de Julio tomò la esquadra vn baxel cargado de ropa, que venia de Constantinopla, dio nueua que la Real del Turco auia salido con 54. galeras en busca de aquesta esquadra. Determinò el Ribera no auenturar la felicidad del sucessò; arriòse a la Caramania, hizo agua; y fue en busca del armada; esperòla en el cabo de Celidonia. A los 14. de Julio descubrió 55. galeras a guisa de pelear; la Real en medio con su estandarte; a los cuernos el Bey de Rodas cõ su Capitana, y el de Caramania con la suya; dieron priesa al remo y vela por allegar a los nuestros, alentados de la vengãça y del premio. El Capitan Ribera dispuso su esquadra en esta forma. El Almiranta Catarina y Vrqueta estuuieffen juntas; si fuesse calma muerta, se diesssen cabo por los costados; si echassen alguna a fondo, las demas saluassen la gente; y la que se desfarbolassse, la diesssen cabo. Al patache, no se quitassse de la proa de la Capitana; y la Capi-

A tana vieja se pufiessse a su lado yzquierdo, con orden, que si embestian al patache, le pufiesssen en medio las dos Capitanas, de modo, que fuesse bien defendido. El Ribera se puso en el cuerno derecho de sus baxeles, auiendo recorrido sus vasos y artilleria. En esta orden de batalla dio a la vela, y pocos contra muchos, acometio vn hecho jamas pensado: no se supo dezir qual de las dos embistio con mayor animo. Empeçò la batalla el dia 14. de Julio, a las nueue de la mañana, y durò hasta que la escuridad de la noche los puso en paz. Retirose la del Turco destrozada, auiendo dado a la vanda ocho galeras, y desfarbolado vna. Pufieron los baxeles fanal, la Capitana dos; para dar auiso esperaua el dia siguiente. Al romper del alba llegó el enemigo, y se dio principio a la segunda batalla à las 9. del dia. Acometio a la Capitana y Almiranta el Bey de Rodas con veynte y cinco galeras. La Catarina que estaua à su lado, se atrauefsò, y causò en el contrario grande estrago. Cargò la mayor parte sobre ella, y fue focorrida de la Vrqueta, quedando aquellos Barbaros con escarmiento, y el mar lleno de sus cuerpos muertos. A la Capitana de Francisco de Ribera embistio la Real con seys Capitanas, y treynta galeras; pelearon vna hora con gritos, oprobrios, y artilleria. Recibió el enemigo grande daño, y aunque porfiò, lleuò siempre lo peor:

y considerando el cansancio y poco aprouechamiento, començarõ à perder el animo; durò con todo el menear de las armas hasta à las dos de la tarde. Este dia se desfondaron 10. galeras, y a dos se desartolaron: bien se puede considerar quales estarian los nuestros, auiedo recebido tantas cargas de flechas, artilleria, y escopetas de 8000. Genizaros, gente soberuia, y acostumbrada a vencer. Leuantòse vn viento prospero para la buelta de Italia: resoluióse el Ribera, persuadido de la honra, esperar al dia siguiente, y gozar del fauor con q̄ le ayudaua el Cielo; amaynò velas, y esperò al enemigo; vino la noche, pusieron fanales; y al amanecer llegaron los Barbaros con griteria y algazara à la costumbre Turquesca. Acometieron, y de ambas partes se peleò con el coraje que el primer dia. Mas disparando la Capitana toda su artilleria, y mosqueteria sobre la Real del Turco, la hizo retirar desbaratada con gran perdida de gente. A esta hora parecian pocos Turbâtes en las galeras. Retiraronse a las tres de la tarde con desorden, y se entendio su General yua muerto, ò mal herido; diose vna galera a fondo, dos quedaron desartoladas, y 17. dadas a la vanda. Llegò la noche, y sin hazer fanal se retiraron los Turcos sin reputacion; que se aventura no solo en lo que se pierde, sino en lo que no se gana. Los Christianos siguiendo su costumbre pusieron

A fanales, esperando el dia, y la batalla siguiente. Amanecio el 16. de Julio memorable en nuestra España por la batalla solemne de las Nauas de Tolosa. No vino el enemigo; entraron los nuestros en consejo, dieron gracias a la clemencia diuina, y a su santissima Madre, debaxo de cuyo amparo salieron a esta jornada. Reconocieron sus baxeles, municiones, beueraje y bastimentos, quedando con admiracion, que de seys baxeles no peligrasse, sino vna sola fragata. Tomaron acuerdo, esperassen hasta el medio dia, por ver si boluia el enemigo, y no dexar en duda qual de los dos se auia retirado primero. Dio velas el Ribera, entrò en el puerto de Candia, dõde se reparò. Llegò a Napoles con todos seys baxeles, fue recebido con el aplauso q̄ merecia tal vitoria, dando a entender con el suceso presente la virtud de la militia Española. Murieron de los nuestros 43. soldados, 28. marineros, y artilleros, y los demas heridos, por auer sido los astillaços muchos, y el riesgo ygal a la obstinacion del combate. Por auisos que se tuieron de diferentes partes, se supo auian ydo a fondo 4. galeras, y de 55. quedaron las 23. inutiles, y las demas sin prouecho para tornar a la mar, y que auian muerto 1200. Genizaros, de chusma y gente de cabo mas de 2000. Lloròse en Constantinopla, y en el Imperio del Turco aquesta perdida, teniendola por mayor q̄ la que resultò